



Centro de Desarrollo Infantil El Guadal

País:
Colombia

Zona:
Rural

Clima:
Cálido tropical

Administración:
Privada

Financiamiento:
Público

Tipo de construcción:
Construcción nueva

**Capacidad máxima
de matriculación:**
300

Niveles que ofrece:
Preescolar

Año de la construcción:
2013

Población que atiende:
Femenina
Masculina
Afrodescendiente
Personas con discapacidad

Tipo de innovación:
Sustentabilidad ambiental
Diseño creativo
Integración con la comunidad





Contexto

El Centro de Desarrollo Infantil El Guadual está ubicado en el barrio Caicedo Roa de Villa Rica, un municipio joven y rural que forma parte del departamento del Cauca en Colombia. Históricamente, esta zona ha sido habitada en su mayoría por una población de ascendencia afrocolombiana, con altos índices de pobreza y analfabetismo y que, a lo largo de los últimos años, se ha visto atrapada en el medio del conflicto armado.

La puesta en marcha oficial del centro se dio en octubre de 2013, luego de nueve meses de construcción y un proceso colectivo que inició desde el 2011. Dicho proceso consistió en talleres de diseño participativo para infantes, padres de familia y líderes comunitarios. Fueron ellos mismos quienes generaron las bases para el diseño general del proyecto. El centro ofrece educación integral a 300 pequeños siguiendo la metodología Emilio Reggia, en la que los niños reciben una formación donde el espacio mismo hace parte del proceso educativo.



Características del diseño

La disposición del espacio se puede plantear en cuatro componentes principales: el centro, el espacio semipúblico, el patio y las aulas. El centro se caracteriza por andenes amplios y vegetados y una plaza cívica. El espacio semipúblico es un resultado importante del proceso participativo de diseño dado que, por el día, funciona como una sala de arte para los niños y, por la noche, se vuelve un centro cultural comunitario. El patio, lugar de encuentro y juego, tiene la particularidad de contar con un hilo de agua que recircula las aguas de lluvia. Las diez aulas fueron construidas con muros aislantes, sistemas de recolección de agua de lluvia y ventilación e iluminación natural.

En este sentido, las entradas cenitales de luz en los diferentes espacios del centro cumplen una doble función: permiten prescindir de energía eléctrica para la iluminación durante el día y aceleran la ventilación cruzada a través de la generación de un efecto chimenea.

Los muros dobles de concreto armado con aislante interno hacen que el calor del sol no afecte la temperatura en el aula. La altura del techo junto al aislamiento de la teja también ayuda a mantener al calor lejos de las áreas comunes. Y el agua de lluvia que se recolecta se usa tanto para la limpieza del centro como para el riego de algunos componentes paisajísticos de sus zonas externas.

Conceptualmente, el diseño de El Guadual atiende la urgente necesidad de fomentar el desarrollo del individuo en esta población que se encuentra expuesta al conflicto, por lo que busca promover y dar importancia a la toma de decisiones desde la primera infancia. Para esto, destaca que el centro cuente con seis alternativas para ingresar a cada una de las diez aulas, así como al patio y baño adjuntos a las mismas. Esto posibilita que todas las decisiones que tome el alumnado contengan un alto nivel de pensamiento individual.



Descripción de la innovación

El centro tiene condiciones que aportan a la formación de los estudiantes y apoyan directamente al programa pedagógico desde sus mismos elementos arquitectónicos. Se ofrecen espacios no definidos por los elementos básicos (puertas, patio central o conjunto tradicional de baños), sino ejecutados bajo un entendimiento de cómo cumplir con los requisitos y ofrecer aún más a los usuarios. Su diseño no solo permite impartir instrucciones curriculares, sino que también invita a la toma continua de decisiones.

El haber creado un espacio de aprendizaje sustentable y adecuado no solo permite un importante ahorro energético sino que los estudiantes no tengan que verse desconcentrados por temas de iluminación o clima, independientemente si hay cortes eléctricos en el municipio. Esta reducción de costos se traduce en mayores beneficios para el medio ambiente, así como en mayores inversiones centradas en apartados netamente educativos. En cuanto a la integración con su entorno,

el centro funciona como un nuevo polo municipal, ya que sus espacios externos son áreas de congregación comunal. Destaca su sala de arte que por la noche se vuelve un centro cultural, un cine público al aire libre, y —sorprendentemente— en una pasarela de desfiles de peinados. Este Centro cubre las actividades culturales de las cuales carece el municipio. Al suplirlas mediante un edificio que utiliza materiales locales y emplea mano de obra local, el lugar habla de una manera personal a cada uno de sus visitantes. El diseño de El Guadal logra demostrar que la participación ciudadana en sintonía con los planes pensados desde lo local pueden generar oportunidades de apoyo para diferentes comunidades rurales, teniendo impacto y significado para los actores involucrados e incluyendo tanto a las generaciones actuales como a las futuras.

